

UN AUTOR DE MIL ROSTROS: CLAVES PARA DESCUBRIR A MARIO VARGAS LLOSA

Foto: Jacques Loew / Photo12 / Alamy



Vargas Llosa, con un ejemplar de *El elogio de la madrastra*, en agosto de 1990 el set de *Apostrophes*, el mítico programa de la televisión francesa dedicado a libros y literatura que se transmitió entre 1975 y 1990.

Un recorrido por la obra múltiple de Mario Vargas Llosa: rutas de lectura, géneros y temas — poder, libertad, memoria, violencia— para iniciarse sin miedo en un autor esencial y vigente.

Uno de los volúmenes más recientes de la obra periodística de Mario Vargas Llosa, publicada por Alfaguara en 2024, lleva por título *El país de las mil caras*, en alusión a un artículo que el autor escribiera en 1983 sobre el Perú y su diversidad geográfica, cultural, social y política: “El Perú es para mí una especie de enfermedad incurable y mi relación con él es intensa, áspera, llena de la violencia que caracteriza a la pasión” (2024, p. 77). Con esa misma imagen podríamos describir su obra: múltiple, volcánica, capaz

Imagen generada con ChatGPT



Los caballeros del *boom*. Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar y Carlos Fuentes fueron las figuras más conspicuas de la irrupción de la literatura latinoamericana en la escena mundial de los años sesenta y setenta.

de abordar desde la memoria íntima hasta los grandes dramas colectivos. Desde su discurso del premio Rómulo Gallegos (1967), en el que declaró que “la literatura es fuego”, hasta la entrega del premio Nobel de Literatura en 2010, su trayectoria ha sido una constante reafirmación de la palabra como fuerza transformadora.

Fue el último nobel hispanohablante y uno de los pilares del *boom* latinoamericano, aquel movimiento de los años sesenta que modernizó la narrativa en español y que llevó a autores como Gabriel García Márquez, Julio Cortázar o Carlos Fuentes a un público mundial. Mario Vargas Llosa fue, sin duda, su representante más versátil y polémico.

El 13 de abril de 2025, el Perú y el mundo despidieron a este escritor arequipeño, que a los 89 años dejó una obra de más de seis décadas compuesta por novelas, ensayos, cuento, teatro y periodismo. Su legado refleja —como pocos autores— la complejidad política, social y moral de América Latina.

En la actualidad, enfrentarse a su obra puede resultar intimidante por su variedad y amplitud, sobre todo para lectores nuevos que desean entrar por algún texto a su amplia producción. La pregunta que para muchos resulta relevante es por dónde empezar a leerlo, pregunta que muchas veces, como seguidores y lectores de casi todos sus libros, nos asaltan desde cualquier parte del orbe, incluso de lectores no hispanohablantes. La primera respuesta que se nos viene a la mente es ¿qué tipo de texto le interesaría leer al lector? Pues, como se mencionó antes, Vargas Llosa practicó una multitud de géneros literarios e incluso periodísticos, desde la novela hasta la columna de opinión.

Leer a Vargas Llosa no es solo acercarse a un narrador, sino a un explorador de la condición humana. Sus novelas examinan la relación entre el individuo y la sociedad, entre la libertad y el poder, entre los deseos íntimos y las estructuras que buscan limitarlos. Desde el mundo militar y la violencia política, hasta el erotismo, la memoria y la historia,

su obra es una mirada integral a la realidad latinoamericana.

Sus libros están llenos de personajes que luchan contra sistemas opresivos o que se ven atrapados en dilemas morales. Al mismo tiempo, su narrativa contiene la capacidad de llevarnos a geografías y tiempos diversos: desde la Lima de los años cincuenta hasta el Brasil del siglo XIX, pasando por París, la selva amazónica o el África colonial.

Dada la amplitud de su obra, se pueden seguir dos o tres rutas de lectura según el interés del lector.

LAS GRANDES NOVELAS

Estas son obras extensas, complejas y ambiciosas, perfectas para quienes buscan historias densas y profundamente históricas o políticas que siguen la ambición totalizadora del autor. *La ciudad y los perros* (1963), por ejemplo, es su novela fundacional, en la que ya aparecen los temas que marcarán su literatura: la violencia, la rebeldía y el desencanto en las instituciones. Esta novela, ganadora del Biblioteca Breve en 1962, es una buena manera de ingresar a su mundo narrativo.

Su segunda novela, *La casa verde* (1966), se desarrolla entre la costa y la selva. Alterna dos historias: una situada en la “mangachería”, un barrio popular de Piura —ciudad enclavada en el corazón del desierto de Sechura—, y otra en la remota Santa María de Nieva, a orillas del río Marañón. En esta obra, Vargas Llosa emplea técnicas narrativas complejas, inspiradas en William Faulkner.

Julio Cortázar, en una de las cartas que se enviaron durante el proceso de escritura, expresó:

...hay algo que tengo que decirte de entrada y sin el menor regateo: en el plano técnico, *La casa verde* es maravillosa. Yo no sé si alguien ha empleado ya el recurso que utilizas de los *flash-backs* incorporados a la acción en presente; no

EN UNA CARTA, JULIO CORTÁZAR LE CONFESABA A VARGAS LLOSA HABER SENTIDO “UNA IMPRESIÓN CASI VERTIGINOSA” A CAUSA DE LOS RECURSOS NARRATIVOS INVENTADOS POR EL NOBEL EN LA CASA VERDE

recuerdo ningún ejemplo, y pienso que lo has inventado. Cuando lo advertí por primera vez (Fushía y Aquilino hablan en la barca, Aquilino quiere saber cómo se evadió Fushía de la cárcel, y ahí nomás sigue un diálogo entre Fushía y sus compañeros de evasión, para volver después a renglón seguido al diálogo en presente, y otra vez atrás) sentí una impresión casi vertiginosa. (Aguirre et al., 2023, p. 106)

Más adelante, el lector puede aventurarse en las novelas de mayor envergadura histórica y política, como *Conversación en La Catedral* (1969), una radiografía de la corrupción en el Perú de Manuel Odría, o *La guerra del fin del mundo* (1981), una epopeya que refleja tanto la locura como el fanatismo religioso y social en el Brasil del siglo XIX. Ambos libros fueron, según el autor, los que más le costaron escribir (Setti, 1988) y los que “rescataría del fuego”, en sus propias palabras. Son novelas totales; tienen la ambición de fundir la realidad social y política con la ficción.

Otra joya imprescindible es *La fiesta del Chivo* (2000), novela publicada tres décadas después de su primera etapa narrativa y que retoma esa ambición totalizadora. Con una prosa absorbente, revive la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana a través de Urania Cabral, una mujer que regresa al país tras un largo exilio para enfrentarse a las heridas del pasado.



Una obra vasta y diversa. Los escritos de Mario Vargas Llosa abarcan novela, ensayo, memoria, cuento y teatro, además de las columnas de opinión y otros géneros periodísticos. Ciertamente, un escritor completo.

Las grandes novelas, como las denominamos aquí, han sido una constante en su trayectoria como escritor. Podríamos sumar otras obras menos técnicas y más accesibles, pero igualmente significativas, como *El paraíso en la otra esquina* (2003), *El sueño del celta* (2010) o *Tiempos recios* (2019): narraciones políticas, totales, habitadas por personajes rebeldes y marcados por la incesante búsqueda de la utopía.

Mario Vargas Llosa fue, ante todo, un novelista, un creador de mundos que persistían por sí solos. La influencia de sus grandes maestros, entre ellos sus admirados William Faulkner, autor de *Luz de agosto*, y Gustave Flaubert, con su *Madame Bovary*, marcaría su obra como ninguna otra. Las técnicas narrativas siempre jugaron a favor de sus historias sin interponerse en la experiencia de lectura.

LIGERAS Y DE HUMOR

Existe un segundo grupo de novelas que se distingue por su tono más ligero y humorístico. Estas obras muestran el lado más lúdico y cercano del autor. Vargas Llosa deja de lado la seriedad existencial de Jean Paul Sartre para explorar y ridiculizar, con ironía, las paradojas de la sociedad peruana.

Una primera puerta de entrada en esta faceta es *Pantaleón y las visitadoras* (1973), una sátira ingeniosa y crítica sobre la burocracia militar peruana, protagonizada por el capitán Pantoja.

Otro ejemplo es *La tía Julia y el escribidor* (1977), en la que el humor y el tono autobiográfico dibujan un retrato entrañable del joven Varguitas y su camino hacia la literatura. La novela alterna el relato de su primer matrimonio —de por sí novelesco— con las delirantes radionovelas escritas por Pedro Camacho, que narran las historias más inverosímiles y extravagantes transmitidas por la radio nacional.

En esta línea más íntima y contemporánea, *Travesuras de la niña mala* (2006) ofrece una historia de amor obsesivo y cambiante, que funciona como una mirada personal al paso del tiempo y los sentimientos. La niña mala es, sin duda, un personaje que refleja su visión del amor, en el que se adivina un alter ego emocional del propio autor reflejado en la lealtad y el amor platónico del protagonista.

SUS ENSAYOS Y MEMORIAS

Más allá de la narrativa, Vargas Llosa cultivó una sólida y prolífica obra ensayística. Títulos

como *La verdad de las mentiras* (1990), en el que analiza con lucidez obras de otros autores, o *Cartas a un joven novelista* (1997), una suerte de manual sobre el arte de escribir y la vocación literaria, son fundamentales para comprender su pensamiento. Su faceta política también se refleja con claridad en libros como *La llamada de la tribu* (2018).

El pez en el agua (1993) es una pieza clave para comprender la dimensión biográfica y política de Vargas Llosa. En estas memorias, el autor alterna dos líneas temporales: su iniciación literaria y su adolescencia marcada por conflictos familiares, y el intenso y decepcionante recorrido de su campaña presidencial en 1990. Con una prosa directa y sin adornos, Vargas Llosa reflexiona sobre el poder, la política, la traición y sus propias convicciones liberales. Este libro permite ver al novelista desde dentro, enfrentado a la realidad que muchas veces ficcionalizó, y es también un testimonio lúcido de un momento crucial en la historia reciente del Perú.

Además, Mario Vargas Llosa fue un escritor consciente de que la literatura es, en cierto modo, una forma de “deicidio”. Así lo explicó en *García Márquez: historia de un deicidio* (1971), su célebre ensayo sobre el autor colombiano: “escribir novelas es un acto de rebelión contra la realidad, contra Dios, contra la creación de Dios que es la realidad” (Vargas Llosa, 1971, p. 85). Para él, “cada novela es un deicidio secreto, un asesinato simbólico de la realidad”, en un sentido metafórico, creando un universo paralelo donde el autor dicta sus propias reglas. Esa idea, la del novelista siendo creador simbólico de la realidad, atraviesa toda su obra: cada novela es una confrontación con el orden establecido, una forma de reinventar la realidad. Este espíritu inconforme está presente tanto en sus primeras obras, como *La ciudad y los perros*, que revolucionó la narrativa latinoamericana, como en sus novelas posteriores de gran aliento histórico y político.

Otro libro destacable en esta línea es *La orgía perpetua* (1975), un homenaje apasionado a *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert,

considerada por él la primera novela moderna, en la que el narrador —omnisciente por antonomasia— le es invisible al lector, dándole paso a los personajes a que actúen y tengan vida propia.

LAS MÁS OLVIDADAS

El autor arequipeño exploró todos los géneros narrativos con la misma maestría. En sus novelas policíacas, como *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986) y *Lituma en los Andes* (1993), usó el misterio como excusa para retratar el racismo, la violencia y la desigualdad social en el Perú profundo.

Cabe resaltar sus obras más olvidadas o menos aclamadas por la crítica. *Historia de Mayta* (1984), por ejemplo, es la novela que recibió más críticas, sobre todo en Latinoamérica y España. De acuerdo al autor: “Cuando aparece *Mayta*, ese retrato de una izquierda que se engaña a sí misma en función de fantasías ideológicas, que no pueden aceptar la realidad, provocó una tremenda irritación” (2017, p. 143).

Por otro lado, *El hablador* (1987) es fruto de una gigantesca e impresionante investigación a las comunidades machiguengas del Cusco y Madre de Dios. El autor rescata los relatos orales, canciones y mitos machiguengas —gracias a la ayuda del Instituto Lingüístico de Verano— y retrata en su novela, que también podría pasar como una crónica o testimonio personal, un país de diferentes rostros, como mencioné al principio del artículo. En su lógica, se marca el mundo de la ciudad, cercana al desarrollo, sinónimo de civilización, y su antagonista, la selva marcada por la vida nómada y primitiva de las comunidades machiguengas casi desaparecidas que sobreviven a la explotación del caucho y la minería ilegal. En ambas refleja un conocimiento profundo del Perú.

EROTISMO, NARRATIVA BREVE Y TEATRO

En su faceta erótica, destacó con *Elogio de la madrastra* (1987) y *Los cuadernos de don*

Rigoberto (1997), libros en los que el deseo y la sensualidad se entrelazan con la reflexión artística.

Aunque su fama se cimentó en las grandes novelas, Vargas Llosa también incursionó en el cuento con textos como *Los jefes* (1959), donde ya se perciben las semillas de su estilo: la tensión narrativa, los conflictos de poder y la violencia estructural en la sociedad peruana. Sin embargo, una de las mejores puertas de entrada a su universo es *Los cachorros* (1967), una novela breve que condensa gran parte de su sensibilidad literaria.

La historia de Pichula Cuéllar, marcada por un accidente que determina su destino, es una metáfora sobre la pérdida de la inocencia y la brutalidad de la sociedad limeña. Con una prosa ágil, casi oral, y un ritmo que alterna las voces del grupo, *Los cachorros* logra atrapar al lector con una intensidad que anticipa los grandes temas de Vargas Llosa: la violencia social, la construcción de la masculinidad y la lucha contra los prejuicios. Por su brevedad y contundencia, es quizá la mejor forma de iniciarse en su obra.

Además de su vasta producción narrativa y ensayística, Vargas Llosa incursionó con éxito en el teatro, un género que le permitió explorar conflictos íntimos y sociales desde otra perspectiva. Obras como *La señorita de Tacna* (1981), *Kathie y el hipopótamo* (1983) o *El loco de los balcones* (1993) muestran su habilidad para combinar diálogos ágiles con reflexiones sobre la memoria, la identidad y el poder. En *La Chunga* (1986), quizá su pieza más emblemática, aborda la violencia, el deseo y las tensiones de género en un ambiente cargado de misterio y marginalidad. Su teatro, al igual que sus novelas, evidencia su interés por el drama humano y la libertad individual.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Leer a Vargas Llosa es recorrer, de manera simultánea, la historia reciente del Perú y

los grandes dilemas universales de la humanidad. Su obra no se limita a una época y sigue siendo actual, porque se pregunta acerca del poder, la violencia y la libertad, temas que no pierden vigencia. Su literatura es una ventana a la historia cultural del país, pero también una invitación a cuestionar las estructuras sociales. Vargas Llosa demostró que escribir es, en cierto sentido, un acto de rebeldía, una manera de cometer un deicidio contra las verdades establecidas.

Mario Vargas Llosa dejó una obra que no se agota con una sola lectura. Disfrutar de su narrativa exige tiempo y curiosidad, pero el esfuerzo vale la pena, pues recompensa al lector con mundos complejos y fascinantes. Ya sea que se empiece por la crudeza de *La ciudad y los perros*, el humor de *Pantaleón y las visitadoras* o la densidad de *Conversación en La Catedral*, cada libro ofrece una faceta distinta de un autor que entendió la literatura como un acto de libertad.

Al final, leer a Vargas Llosa es también leer el Perú y sus contradicciones, pero sobre todo es asomarse a una voz que seguirá viva mientras existan lectores dispuestos a dejarse elegir por sus historias, tal como él fue elegido por sus temas.

REFERENCIAS

- Aguirre, C., Martin, G., Munguía, J. & Wong Campos, A. (2023). *Las cartas del Boom*. Alfaguara.
- Setti, R. (1988). *Diálogo con Vargas Llosa*. Kosmos.
- Vargas Llosa, M. (1971). *García Márquez. Historia de un deicidio*. Barral Editores.
- Vargas Llosa, M. (1993). *El pez en el agua*. Seix Barral.
- Vargas Llosa, M. (2017). *Conversación en Princeton con Rubén Gallo*. Alfaguara.
- Vargas Llosa, M. (2024). *El país de las mil caras: Escritos sobre el Perú. Obra periodística II*. Alfaguara.